



# ¡Borrón y cuenta nueva!

**Carmelo Valero Planas**

**Fotos: archivo de Carmelo Valero**

Nombre:	Carmelo Valero Planas.
Fecha de nacimiento:	el 25 de marzo de 1947.
Origen:	andorrano de nacimiento, genovés de adopción.
Profesión:	cantautor, cantante, actor de teatro, <i>speaker</i> , doblaje, adaptador de clásicos españoles de literatura, traductor, profesor, aprendiz...
Aficiones:	viajar, leer, tocar el piano, la guitarra, cantar, buena comida y buen vino, frecuentar gente con la que estoy bien, enseñar español porque me permite estar en contacto con los jóvenes, hacer fotos, ir al cine, al teatro...

**N**ací en una humilde casa de la calle Baja n.º 55, en Andorra; tercero de cuatro hermanos. Mis padres: Manuela y Francisco.

Escuela de párvulos: Colegio Santo Tomás de Aquino, Salesianos de Andorra.

¡Borrón y cuenta nueva!

Salida para el seminario de Sádaba, Campello, Godolleta y Villena, donde me reboté, dejando los hábitos, usados, naturalmente. (Un "hermano" salesiano de nuestra comunidad me había denunciado a la Guardia Civil y vinieron a buscarme).

Los estudios hechos en el seminario no estaban reconocidos (era una especie de chantaje de los salesianos: "Si te sales, nada de lo que has estudiado te va a valer, conque tú mismo") y tengo que examinarme de todo, hasta el preuniversitario, en Zaragoza.

Tengo la posibilidad de volver al pueblo y encontrar una buena colocación en LA EMPRESA: buen sueldo y futuro asegurado. No me apetece volver al pueblo de "rebotau".

¡Borrón y cuenta nueva!

Salida para Roma, donde está la única universidad en el mundo (San Tommaso d'Acquino; mira por dónde, es la segunda vez que se cruza en mi camino) que me reconoce los tres años de Filosofía hechos en el seminario.

A mitad del primer año, me llama el ejército para hacer la mili; si no, me declaran desertor. No me valen excusas. Un golpe muy duro ya que no habría vuelto a Roma. Formado con otros reclutas para ir al CIR, en Valencia. Desesperado tiro la mochila, salgo de la formación y entro en la primera puerta que encuentro sin pedir permiso. Un teniente me mira, se apiada de mí y me manda al hospital militar de Alicante donde, tras una semana de visitas, la comisión me declara "inútil total: miope". Doy las más sentidas gracias, vuelvo a Roma y acabo Filosofía. Gano una beca y, con calma, me licencio en Ciencias Políticas en la LUISS (Liberà Università Internazionale Studi Sociali), siempre en Roma.

Entre un examen y otro, hago teatro de vanguardia en Bolonia, trabajo en clubes de vacaciones en Turquía, Cerdeña, Maldivas, Kenia, Seichelles, Trinidad y Tobago y, naturalmente, Italia, sobre todo en Sicilia, Puglia, Calabria y Campania, Nápoles, Capri, patrias de mafia, 'ndrangheta y camorra.

Dos giras de vagabundeo carabeando por Sudamérica, Venezuela, Brasil, Argentina, Perú, Bolivia, Paraguay.

¡Borrón y cuenta nueva!

Asiento cabeza, me traslado a la república marinera de Génova, con la condición de vivir en una casa frente al mar. Mi futura y actual mujer genovesa, Luisa, la encuentra en Nervi, uno de los barrios más característicos y bonitos de Génova. No me queda más remedio que dejar Roma imperial y venir a Génova "la Superba", patria de Cristóbal Colón que, por cierto, también hizo alguna excursión por Latinoamérica.

Después de casarnos, nace Carmen, nuestra única hija, con todos los problemas que suponen las hijas únicas.

Para traer el pan a casa, sigo cantando, grabo tres discos, alegro bodas y cumpleaños, enseño español, hago traducciones, doblaje, adapto clásicos españoles, escribo libros de gramática, un cuento original, todo ello publicado por la de Agostini, para estudiantes italianos que estudian español, soy examinador del DELE (Diploma Español de Lengua Extranjera) de todos los niveles.

Como consecuencia de todo este trájín, me da un infarto y, al poco, una hernia discal.

Y como no hay dos sin tres (*non c'è due senza tre*) me llaman de la Facultad de Lenguas de la Universidad de Génova para el lectorado de español. ¿No me podían haber llamado antes?

¡Borrón y cuenta nueva!

## Entrevista a Carmelo Valero Planas

M.<sup>a</sup> José Tejedor Alquézar

### Desde el principio

**¿Cómo describirías tu infancia en general?  
¿Cuáles son tus recuerdos más tempranos?**

Feliz, como la de casi todos los niños de mi época, satisfacción de las necesidades primarias, juegos, algunos crueles, despreocupación, inocencia... Recuerdo el olor a manzanas abajo, en la cuadra de la calle Baja. El dolor cuando me desinfectaron una herida en la frente con vino y sal, los cabrones. Las inyecciones de hierro que me ponía el practicante, tan dolorosas que me dejaban cojo. Una procesión de la Aurora, con las mujeres de negro, vista desde el ventanuco del granero donde dormía, me impresionó porque me parecía algo siniestro. La muerte de una niña expuesta en una cajita a la que íbamos a ver. Un mortajo: algo de color rosa envuelto en una especie de pañal. El silencio de una noche de verano durmiendo entre la mies en la era, la nitidez de las estrellas en el cielo. El sabor de las sopas de pan con huevo durante la trilla, el olor a tierra mojada tras la lluvia.

**Has sido un emprendedor, un viajero, un cábaro errante, y tu interés por el mundo comenzó en el colegio, de bien pequeño. Los estudios fueron el primer motivo por el que dejaste Andorra. ¿Cómo recuerdas aquellos años de colegio y de infancia?**

Era un poco tímido, callado, me aislaba con frecuencia; según un amigo de infancia, me mantenía un poco aparte. Físicamente era muy poquica cosa, rubio, ojos azules, delgado hasta parecer anémico; mis piernas, dos palillos saliendo de los pantalones cortos. Mi madre, antes de ir al colegio por las mañanas me pellizcaba en las mejillas para que me viniera un poco de color. Lo pasaba bien fuera de la escuela, jugando.



**“Mi mayor logro es haber vivido haciendo lo que me gusta. Básicamente soy realista, lo que me lleva a un pesimismo antropológico. Mantener la sonrisa hoy en día es un acto de heroísmo”.**

Me gustaba ganar a mis compañeros, sacar bocados de conserva de la tinaja, obligado por mi hermano, coleccionar chapas de botellas. En la escuela aprendí las tablas y poco más, los ríos de España, incluido el Regallo que nace en Piagordo, Viriato, Santiago y cierra España y lo de “Sin novedad en el Alcázar, mi general”.

**¿Qué querías ser cuando fueras mayor?**

Sabía lo que no quería ser, ni maestro, ni aviador, ni abogado, ni arquitecto, ni minero, cada cosa a su tiempo, cuando fuera mayor decidiría según las circunstancias. A propósito, ¿cuándo uno es mayor?

### La marcha

**Te fuiste de Andorra con 11 años al seminario, ¿imaginaste que nunca volverías?**

Me fui porque salía del pueblo a conocer algo nuevo, lo de la vocación era la excusa, mi vocación era viajar, salir de lo normal. Sentí alegría, curiosidad, tendría que haber llorado por dejar a mi familia, pero no fue así, la novedad superaba todo lo demás. A veces eliges tú, o crees elegir, y otras veces son las circunstancias de la vida las que eligen por ti. Yo me he dejado elegir muchas veces.

Con respecto a volver, no lo pensé, de hecho en vacaciones volvía al pueblo; pero sí, en cierto modo presentía que, pasara lo que pasara, no volvería a establecerme en Andorra.

**¿Cuándo te diste cuenta de que aquello no era lo tuyo?**

No te das cuenta en un día. Es un proceso muy complejo porque entran muchos componentes, muchos matices: miedo a traicionar “la vocación”, la llamada que Dios te ha hecho personalmente, miedo a la inseguridad, a la vida fuera de la congregación, donde



sabes que el pan y la cama no te van a faltar nunca, vergüenza por la desilusión de los que creían que ibas a seguir hasta el final. En la adolescencia, te das cuenta de que vas a renunciar a algo que te parece maravilloso, aunque no lo hayas probado. Luego, ves a tus superiores infelices, que odian a sus “hermanos” de la comunidad, esquizofrénicos, enfermos, que te vienen a la cama, no precisamente para darte las buenas noches, o te impiden ir a la boda de tu hermana, porque no es de buen religioso... Todo esto te marca por toda la vida, a algunos más que a otros. Al final te cargas con un fardo pesantísimo que te obliga a caminar encorvado y es muy difícil quitártelo de encima. Yo, cuando me salí, fui directamente a Benidorm, lugar del pecado por excelencia. Al cabo de un mes ya me sentía más liviano y pensaba en lo que me habría perdido de no rebotarme.

**¿Qué es lo que con más cariño recuerdas de aquellos años alejado del mundanal ruido?**

En el seminario, el cariño era muy raro o se confundía fácilmente con otro tipo de sentimiento. Recuerdo a muchos compañeros que, como yo, no habrían tenido la posibilidad de estudiar si no hubieran venido al seminario. El contacto con la música, a través del canto y de los instrumentos, guitarra y piano. Una de las cosas buenas del seminario.

**¿Y lo que menos?**

Las visitas nocturnas de algunos superiores. A pesar de que se lo decía al director, nada cambiaba. La ley del silencio y de la hipocresía. Finalmente, parece que la Iglesia, después de arremeter contra los pecadores y ovejas descarriadas, empieza a hacer un poco de limpieza entre sus miembros, cardenales, obispos, curas, monjas, religiosos. Más vale tarde que nunca.





Carmelo en su faceta de músico.

## El compositor

### ¿Cuándo surge el Carmelo músico?

Cuando llegué a Roma no encontraba trabajo y tenía que pagarme la Universidad, la casa y la comida. Con la guitarra y el canto, además de divertirme, me pagaban; para mí es lo máximo, haces lo que te gusta, diviertes a los demás, viajas, conoces a gente interesante, te invitan a bodas, cumpleaños, eventos, te aplauden, oyen tus canciones en los conciertos, en casa, en el coche cuando viajan, provocas emociones, crece tu autoestima, se identifican con tus letras..., la música te abre muchas puertas. ¿Qué más puedo pedir?

### ¿Qué instrumentos tocas?

Primero aprendí a tocar la guitarra, después el piano con un maestro excepcional, era el pianista que había tocado con Manuel de Falla, un señor de Valencia, todavía tengo su foto con una dedicatoria. Era yo que no me aplicaba mucho, pero bueno, ya sabía que no iba a ser un virtuoso.

Luego aprendí a tocar el charango, que compré a un viejo peruano, con uno de los Inti Illimani que durante el golpe de Pinochet estaban en Roma y yo vivía cerca de ellos. Un chico de Caracas que había terminado de estudiar en Roma y ya se iba para su tierra me regaló el cuatro venezolano, así que me tocó también aprender este pequeño instrumento de cuatro cuerdas. Las

circunstancias cuentan muchísimo en la vida de cada persona. A propósito de que la música te permite conocer a gente, en Roma estuve tocando en casa de Rafael Alberti, donde me llevó un famoso pintor español. Alberti me dedicó una de sus serigrafías sobre la tauromaquia.

### Eres compositor, ¿cómo es el proceso? ¿De dónde surge la inspiración?

Desde que tengo uso de razón, o sea, desde los 18 años. Parto siempre de la letra, sea original o ajena, y de ahí compongo la música que me parece más adaptada al texto. Prefiero la creación espontánea; cuando las musas llaman todo viene natural y en apariencia sin demasiado esfuerzo, es algo que tienes dentro y tú solo debes elaborarlo, transmitirlo y ver qué efecto causa entre la gente.

### ¿Cómo surge la oportunidad de publicar tu primer disco?

Te lo pide el cuerpo, como cuando tienes sed y te pones a beber.

### ¿Cuántos has publicado y qué destacarías de ellos?

He publicado tres: *Para no olvidar*, *Apaga y vámonos* y *Sin pretensiones*. Creo que algunas de mis canciones han llegado a la gente. Saber que se escuchan tus canciones y que siguen provocando emociones es muy gratificante y piensas que ha valido la pena haber invertido tiempo y energía para publicarlos.

### La música te ha llevado a medio mundo, ¿podrías hacernos un recorrido? De todos esos viajes, ¿con qué recuerdos y experiencias te quedas?

Tengo muchos. Puestos a elegir me quedo con este: estaba atravesando toda la región del Chaco argentino, de La Quiaca a Corrientes, en un trenecito de mercancías. Los únicos pasajeros éramos el maquinista, que amablemente me permitió subir a su tren, y yo. Una tarde, con el sol ya rasante, en mi pequeño vagón de madera, empezaron a entrar miles y miles de mariposas de todos los colores por la puerta de delante, me rozaban la cara, formaban un torbellino y salían luego, tragadas por la puerta de atrás. Fueron momentos muy intensos y espirituales, la naturaleza me había regalado, solo a mí, un espectáculo único, mágico e irrepetible. El peor no lo puedo contar. De los otros, no sé, la traición de un amigo, gente que se ha aprovechado de mi buena fe. Pero prefiero no recordar malos momentos, trae mal fario.

## El hoy

### ¿Cómo es el Carmelo actual?

Ecléctico, intransigente, orgulloso, estoy un poco de vuelta de muchas cosas... No lo sé exactamente cómo soy, faltaría objetividad si lo dijera yo. Según mis mujeres, soy muy severo, difícilmente me bajo del burro, manifiesto poco mis sentimientos (secuela del semi-

nario), introvertido, orgulloso, vanidoso y un poco quisquilloso. Pero creo que la gente me considera una buena persona, simpática, irónica, a veces sarcástica, pero sin intención de ofender, honesta y fiable, sin querer ser altivo.

### Háblanos de Nervi, donde vives.

Nervi es un pueblecito típico ligure, con sus casas de colores pastel; en algunas fachadas puede apreciarse el *trompe-l'oeil* o, para evitar galicismos, el trampa-tojo, ventanas que no lo son porque están pintadas, pero tan bien que tienes que aguzar la vista para darte cuenta. Tiene un pequeño puerto y un paseo, dedicado a la revolucionaria brasileña Anita Garibaldi, mujer de Giuseppe, que bordea el mar y desde el que se puede acceder a dos bonitos parques, con árboles de todo el mundo y un rosal muy grande, que en pri-



Carmelo, de profe.



(De izda. a dcha.) Puerto genovés, palacio San Giorgio y catedral de Génova.

mavera mezcla sus perfumes con la brisa marina... Tiene un microclima, con temperaturas muy agradables. Por todo ello, a principios del siglo pasado venían a invernar aristócratas escritores y artistas rusos, de algunos de ellos dan constancia las placas en los muros del paseo. Algunos días de tramontana, puede divisarse la preciosa y salvaje isla de Córcega que los genoveses vendieron a los franceses por cuatro perras.

Desde mayo a finales de octubre, podemos bañarnos en una pequeña playa bajo casa. No me puedo quejar.

### **En tu vida la religión ha determinado tu desarrollo vital y profesional. ¿Cuáles son tus puntos de vista sobre la religión?**

Puntos suspensivos... en el sentido de que no tengo un punto de vista, simplemente no me pongo el problema. La demostración de la existencia de un dios sobrenatural o la no existencia, con la sola razón, no es posible. Lo que sí tengo claro es que la religión debe permanecer en el ámbito privado; si no, nacen las peores aberraciones, como por ejemplo matar en nombre de tu dios y responder matando en nombre del mío, hacer leyes no teniendo en cuenta el bien de las personas, sino las creencias religiosas de los que gobiernan. La laicidad por encima de todo. Luego están los fanatismos, los fundamentalismos, los carniceros, los que decapitan, los que lapidan, violan... Ahora que los dioses han muerto, el independentismo es la nueva religión y ya tenemos a nuestros fanáticos y fundamentalistas caseros con sus madrazas, aleccionando tenazmente a sus adictos desde la infancia.

### **¿Y la política?**

La política es una mierda, yo paso de todo. No, demasiado fácil. La política, la buena política es fundamental para la cosa pública, para la convivencia

ciudadana, el bienestar, la seguridad, la sanidad, la escuela, la cultura. Lo que falta es una nueva generación de políticos jóvenes, honestos y preparados ("Creemos el hombre nuevo") que desbanquen, no con la violencia, sino con la fuerza de sus ideales y buen hacer (Gramsci) a los dinosaurios que nos gobiernan actualmente. Pero el cambio de mentalidad tiene que empezar por el pueblo, o sea, por nosotros, tú y yo. ¿Estamos dispuestos a cambiar o haríamos lo que hacen ellos si ocupáramos sus puestos?

### **Después de tantos años fuera de tu Andorra natal ¿qué echas de menos?**

La familia, la tierra, el paisaje, la infancia, el ritmo de vida, poder sentarte y contemplar el paso del tiempo y de la gente tomándote una caña en un velador, hablar del más y del menos con los amigos, escuchar a las personas ancianas.

### **¿A qué se dedica el Carmelo de hoy? Háblanos de esa faceta de profesor y tu relación con el Instituto Cervantes.**

Intento diversificar, como ya he explicado antes, lecciones, traducciones, doblajes, veladas cantando, escribir libros didácticos. También me dedico a hacerme análisis de la sangre, visitas de la vista, tomar pastillas contra el colesterol, contra la tensión, contra la pastilla del colesterol, controlar la hernia discal..., no paro.

Soy lector de español en la Facoltà di Lingue Straniere de la Universidad de Génova. Este año tengo dos cursos, de primero y de tercero. Al principio del año escolástico doy otro curso de 20 horas para alumnos que tienen niveles diferentes y tienen que inscribirse eligiendo el español como primera lengua. Aparte de las clases, están las tutorías, los exámenes, registro de las notas, correcciones, etc. Un montón de horas más que "regalo" a la Universidad.

Por lo que se refiere al Instituto Cervantes, hago cursos *on-line* o presenciales en Milán para la acreditación como examinador. Puedo examinar de todos los niveles, A1, A2, B1 escolar, B2, C1 y C2 en todo el mundo. Es el único diploma válido reconocido de español.

### **¿Algún objetivo sin cumplir en tu vida?**

A estas alturas, si no has alcanzado la meta, ya es demasiado tarde. La verdad es que nunca me he planteado alcanzar objetivos concretos, he vivido mucho el presente, el momento, me ha faltado la ambición, no he forzado las situaciones ni pretendido futuros confortables y serenos, he ido cogiendo lo que la vida, con sus circunstancias, me proponía cada vez. Si tuviera que hablar de objetivos, diría que los míos fueron, son, los de ser lo más feliz posible, alcanzar el mayor grado de libertad, no depender de nadie, como ya he dicho, ser una persona decente. Ahora no digo que todo me dé igual, pero vivo en una tranquila indiferencia, indiferencia a todo lo que no me interesa, a lo que no es importante ni fundamental, ya sean acontecimientos, situaciones, personas. A veces tengo la impresión de que lo que hago, digo e incluso lo que pienso es mío solo en parte, está condicionado por algo o alguien que no consigo individualizar pero que existe realmente, y no me refiero a entidades espirituales, sino más bien a multinacionales de la economía de la información, etc., poderes que condicionan el planeta y los individuos a su antojo por avaricia, para mantenerse en el poder.